

EL POPULAR

VERDAD   JUSTICIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Elche un mes. 0'25 pesetas.
Fuera » » 0'50 »

Número suelto 5 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sagasta, núm. 2

Anuncios a precios convencionales.

EN VISPERAS DE ELECCIONES

LA CAMPAÑA CONTRA

DON TOMAS ALONSO

La campaña contra D. Tomás Alonso Blasco, no acusa solamente aquella malicia que, a falta de otras dotes, constituyó toda la actividad menuda, miserable y baja de ciertas gentes elevadas al gobierno local en ya lejanos tiempos, y conducidas de nuevo por el aluvión de mezquindades y traiciones, a las fértiles regiones del Poder.

No es tan solo el repugnante consorcio de la marrullería, la sed de venganza y la mala fé, quien mueve el descomunal oleaje de bellaquerías lanzado contra el Alcalde más popular, más capaz y más emprendedor que ha tenido Elche en los tiempos presentes, y cuyas actuaciones han marcado por sí solas, el avance progresivo de nuestra población.

De ordinario vá la malicia acompañada de baja mental; que nó en los escondidos y revueltos atajos, sino en los caminos rectos del bien, triunfa el Sol de la inteligencia, como anuncio y brillo de la nobleza de corazón.

Torpeza insigne ha sido,— despojada la careta y renunciados los escrúpulos—, combatir despiadada y sañudamente la persona de D. Tomás Alonso, sin pensar que se creaba con ello un símbolo, que es la condenación de la política conservadora, y el definitivo desprestigio de los hombres que la practican con usanzas y modos de los tiempos de «EL BOU».

¡Ah! Frente a la ola de inmundicias, recogidas de aquí y de allá, y amasadas con odios y rencores, elevemos corazón y memoria, y respondamos con nuestra conciencia si a la guerra inicua que se inicia, pueden prestar los buenos hijos de Elche su aprobación.

Van asociadas las etapas de mando del Sr. Alonso, a las obras más bellas y más útiles de la Ciudad.

Imaginad la fealdad de la destartada plaza del Doctor Campello, sin la alegría de un árbol, pelada y solitaria como un erial,

y comparad el recuerdo con las sensaciones, mezcla de aromas, visualidad, bullicio y poesía, que dá a cuerpo y espíritu nuestro parterre en una noche dominiguera.

Pues la Glorieta, obra del señor Alonso es.

Y la Avenida de la Estación, que ofrece al viajero absorto en la contemplación del paisaje, la impresión de hallarse en una población moderna y culta, también al Sr. Alonso la construyó.

Y el adoquinado de las calles, y el camino del Cementerio, que borró una gran vergüenza, obras del Sr. Alonso son.

¿Pero es que se vá, es que se puede ir contra lo que D. Tomás Alonso, Alcalde, representa?

El partido conservador, que ha elevado a la Alcaldía a personas ineptas, en cuyas manos perecieron siempre las ansias de mejora de la población, carece de autoridad moral para arrojar al rostro del Alcalde reformador, D. Tomás Alonso, ese veto que deshonra a sus autores y rebaja nuestra dignidad ciudadana a un ínfimo nivel.

No consentirá el pueblo de Elche que la felonía se consuma.

Los resentimientos particulares, las bajas pasiones, toda esa ropa sucia para lavada en casa, no puede elevarse a norma de gobierno, sin que tal monstruosidad levante el clamor del pueblo, infinitamente superior en inteligencia y corazón, a los actuales detentadores del Poder.

Si es preciso un máximo esfuerzo, se hará, y con salpicaduras de sangre ilicita, valerosamente derramada, triunfará en las mesas electorales, contra el chanchullo y el amaño, la voluntad popular, que quiere y ha de elegir para su representante, a persona tan digna, capaz y emprendedora, como el Alcalde reformador, Don Tomás Alonso Blasco.

.....

Política de altura

ADOQUINES Y CONSERVADORES

La moral situacionera

Si alguna duda cupiera, de que el partido conservador, ahora como siempre, y ahora más que nunca, se muestra celoso defensor de los intereses comunales que tan honradamente administró en las distintas etapas de su mando, ahí está para probar su desinterés el expediente instruido en averiguación de las inmoralidades cometidas con motivo de la construcción del adoquinado.

No perdamos el tiempo en circunloquios, porfrasis, divagaciones ni tanteos. Atención a la moción de la Alcaldía: la fiesta de la moralidad se acerca, y allá se aprestan a lucir sus impolutas galas las virginales figuras del conservadurismo local.

Repitamos que no conviene divagar: es mucho más grande hacer que padecer, etc. según la afortunada frase de un hombre justo.

Adjudicadas las obras del adoquinado al reatante de la subasta verificada, al precio de diez pesetas, cincuenta céntimos el metro cuadrado, tuvo D. Tomás Alonso la malévola idea de economizar el coste de aquéllas, a cuyo efecto, de acuerdo según tenemos entendido, con D. Pascual Mollá y D. Cayetano Martínez, administró las referidas obras, adquirió materiales, satisfizo jornales, costeó portes, etc. dando su gestión por resultado una economía de ocho o nueve mil pesetas por debajo del precio contratado, Es decir, que la construcción del adoquinado, que al precio de subasta hubiese costado al Ayuntamiento unas veinte mil pesetas, le costó tan solo doce mil, y todo por ser el Sr. Alonso un espíritu del mal, eficazmente secundado, eso sí, por los señores Mollá y Martínez, antes aludidos, y los concejales conservadores que aprobaron las cuentas presentadas con referencia a las asendreadas y repetidas obras.

¡Han visto ustedes mayor informalidad!

Pues eso es todo.

¡Oh inmoralidad, no adivinada

ni supesta ni olida por nuestra roma perspicacia!

Los Catones que te descubrieron pueden seguir el rígido camino hace años emprendido para escalar el más puro nivel moral.

Entre tanto, yo, Pueblo, a mis pesetas me atengo, y si con su informalidad consiguió el señor Alonso ahorrar esos miles al peculio público, chóquela el señor Alonso y que su informalidad sea espejo donde se miren mañana los administradores del Municipio.

.....

Con el primer abuso,

la primera plancha

Por acuerdo de la Junta Provincial del Censo, ha sido repuesto en el cargo de Presidente de la Junta Local, nuestro querido amigo, Don Adolfo Fenoll Leiza.

Sabido es que el motivo legal aducido por el Sr. Alcalde para destituirle, fué el de haberse disuelto la Sociedad que el Sr. Fenoll representaba en la Junta de Reformas Sociales. Pues bien; el Presidente de la Junta del Censo elegido por la situación para el próximo bienio en la sesión famosa, representa igualmente a una Sociedad disuelta.

Jamás el descoco caciquil arribó tan alto, pero tampoco se reveló nunca tanta falta de habilidad política como manifiesta esa contradicción flagrante.

Por supuesto, que aunque los situacioneros no lo crean, de cuarenta años acá se ha progresado ostensiblemente en las costumbres políticas, y bien que todavía persisten las evidentes ventajas del mando para lograr recursos, a costa de chanchullos y atropellos, ello tropieza a veces con el freno que los organismos superiores oponen al desbocado imperialismo del sumo cacique.

Lo que se necesita es suplir con habilidad y tacto esas deficiencias de las Leyes que no permiten manejar el Poder como se maneja una estaca.

¡Oh manes de Maset! ¡Oh, la omnisciencia!

.....

SECCION AMENA

LA SUICIDA

Aquella mañana, todos los veraneantes que, como es costumbre, se dirigían a la orilla del lago para el paseo matinal, fueron atraídos por un grupo de gente que, en la orilla roqueña llamada de los pescadores, gesticulaba animadamente, a lo que podía colegirse desde lejos.

Desde las primeras horas matutinas, la gente del pequeño pueblo se hallaba presa de sobresalto; unos pescadores, mientras se dirigían a la ciudad llevando en grandes cestas el fruto de la nocturna pesca, hallaron sobre una piedra, las ropas de una mujer. Pasado el primer momento de excitación, se dedicaron a examinarlas; en medio de ellas encontraron un papel doblado en cuatro; pocas líneas escritas con lápiz, decían:

«Cansada de vivir, he decidido desaparecer del mundo. No se culpe a nadie. — Gilda Larosa.»

El grito de alarma cundió enseguida y la gente del pueblecito se aprestó para sacar a flote el cadáver de la infeliz Gilda Larosa, que debía reposar en las profundidades de las oscuras aguas del lago.

Echaron al agua las pocas barcas que había, en el espacio en donde se suponía hubiese sucedido el suicidio; las barcas surcaban el agua en todas direcciones y los barqueros sondeaban el fondo del lago; algunos hombres, a mas, se sumergían buscando entre las negras aguas el cadáver de Gilda, que no aparecía y del cual no se encontraban huellas por ninguna parte.

La gente, desde la orilla, seguía con interés y emocionada, las maniobras de todos los que estaban ocupados en la pesca del cuerpo de la suicida, haciendo al mismo tiempo mil conjeturas y

no pocos comentarios sobre los motivos que habían obligado a la infeliz joven a quitarse la vida. Las opiniones sobre el particular eran diversas y contrarias; como todas las deducciones que, en semejantes casos, hace un público que, por la ignorancia de no saber nada, pretende saberlo todo.

Más de tres horas habían pasado en infructuosas pesquisas.

La madre de Gilda lloraba desesperadamente abrazando contra su pecho, en convulsión nerviosa, las ropas de su hija....

Algunos guardias de la Aduana que desde lo alto de la montaña habían visto la insólita aglomeración de gente en la orilla del lago, por donde nadie, más que los pescadores, solía pasar, animados por la curiosidad descendieron hasta hallarse en medio del grupo de personas que, siempre atentamente, seguía las evoluciones de los que buscaban el cuerpo de la infortunada Gilda.

Cuando los aduaneros se enteraron de lo ocurrido, cambiaron entre ellos una mirada de inteligencia y, en sus labios se dibujó levemente una sonrisa maliciosa... Uno de ellos se acercó al alcalde y le habló en voz baja. El alcalde ordenó se suspendiese de buscar el cadáver de Gilda. La gente guardose interrogativa sin darse cuenta de lo que sucedía. La inconsolable madre de Gilda acercóse con ojos suplicantes al alcalde, quien en voz muy baja que apenas ella pudo oír, dijo:

—No llore más; su hija vive. La vieron esta mañana temprano con un buen mozo....

—..... ¿i! ?
—Y esté tranquila porque llevaba el traje nuevo.

Sebastian Carbonell.

Milán, Octubre de 1917.

Aires de paz

(De balcón a balcón)

Puesto que ya cesó tu actitud bélica, sal al balcón con el semblante plácido, yo, desde el mío luciré mi físico, y aguantaré, impertérrimo y magnánimo, que me dé el Sol hasta ponerme tórrido, con tal de verte y contemplarte extático; que así te quiero yo, mujer malévola, y así soy yo de bueno y de seráfico. (Para que luego en un momento crítico, me mandes sin razón a freír espárragos: esa es la consecuencia metafísica de tenerte un cariño tan fanático. Pero dejemos estas cosas létricas, porque hoy no quiero ponerme trágico) solo un motivo fervido y minúsculo, ofusca mi magín y apaga mi ánimo: Anoche, al despedirnos, ¿creíste impúdico alargarme tu diestra? ¿soy yo un sátiro? Pues entonces, mi bien, no seas mística y otra vez se la alargas a

BERNARDO.

Por la transcripción,

Fernando Fenoll.

Espectáculos

Notas deportivas

Una protesta

Hasta nosotros se han acercado algunos jugadores de *foot-ball* de la simpática Sociedad «Gimnástica». Se quejan (a nuestro entender con mucha razón) de algunas falsedades vertidas en *La Lealtad*, por el revistero que firma *El Mismo*, al hablar del partido «Illice»-«Gimnástica». Si nosotros supiéramos escribir para la Prensa—nos han dicho—haríamos por nuestra cuenta una protesta razonada, pero como nunca nos hemos medido en esas andanzas, recurrimos a ustedes para que nos hagan justicia.

Han hecho bien en recurrir a nosotros, porque nosotros, que presenciamos el partido, también nos indignamos al leer la revista de *La Lealtad*. ¿Pero cómo es posible faltar a la verdad tan descaradamente?

Dice el señor *El Mismo*, que el resultado del partido fué el triunfo de «Illice» por un *goal* a cero. Esto no es cierto. El resultado del partido fué empate a un *goal*. Lo sabe todo el público que llenaba el campo. ¿Que no comprendió al árbitro? Sería torpeza del señor *El Mismo*, porque lo ocurrido fué claro y transparente, como el cristal recién lavado. Nosotros sí que lo comprendimos y vamos a explicar la jugada a que se refiere el revistero de *La Lealtad*, para sacarlo de sus confusiones.

Una carga ilegal de un jugador de «Illice», fué castigada por el árbitro, con lo que en castellano se llama un golpe franco (no hay nada de *corner*, como malignamente dice usted, señor *Mismo*.) Sacado el castigo, se vió que el balón, con una intención muy perra, iba a colarse en la red, y se vió también, que para evitar el estropicio, el defensa Samper, paró con las manos, en la misma portería.

Esto es lo que se llama en inglés un *goal*.

Luego, el señor *Mismo* trata de justificar el acto de Samper, y para ello, pone en ridículo al capitán del equipo de «Illice».

¿Con que fué el capitán de «Illice» el que ordenó al defensa que parara el balón?... Pero hombre, ¿en qué pecado ha caído el señor Navarro para que le conceptúe usted tan mal? El Sr. Navarro es un chico inteligente y un antiguo jugador, y sabe muy bien que él no puede ordenar semejante barbaridad. Y no la ordenó. ¿Pero qué le ha hecho a V., señor *Mismo*?

Y... quedamos en que «Gimnástica» hizo un *goal*, ¿no?

«Illice»--«Sporting»

El pasado domingo, contendieron estas dos sociedades. «Illice» presentaba todo su estado mayor, reforzado, además con el excelente veterano jugador Machuca, que por lo que se ve, se ha mudado. Se notaba en el campeón illicitano, unos grandes deseos de quitarse la espina, que le clavó «Sporting» en el anterior encuentro.

El equipo de esta sociedad se presentó flojo. Echamos de menos en la portería al gran Vázquez y en los medios al colosal Castaño. Nos dicen que el medio centro Guillén está estropeado de un pié. Por si esto fuera poco, a las primeras de cambio, se estropeó una mano el delantero centro izquierda. ¿Quiéren ustedes más calamidades? Pues todavía faltaba una: terminado el primer tiempo desapareció el extremo derecha. Nos dijeron que había marchado escapado a casa de un notario. Nosotros pensamos que se trataría de levantar acta de las cositas que estaba permitiendo el ábitro.

Pero nos tranquilizaron. El Sr. Adsuar, que es dependiente de una notaría, no llevaba mala intención. Iba a extender unas escrituras de urgencia.

* * *

Bueno; el partido, en general, una sosería. Auguramos, para «Sporting» una derrota desastrosa. Pero no fué todo lo que nos figuramos nosotros. «Illice» hubiera podido hacer mucho más. A pesar de todo, hubieron algunos momentos emocionantes. Una arrancada magnífica de los delanteros de «Sporting» que obligó al portero de los contrarios a lucirse parando magistralmente 5 o 6 *shots* seguidos. Entradas muy bonitas del extremo derecha de «Illice» que corrió muy bien el balón por la línea. Algunos pases preciosos, del medio centro de este mismo equipo. Y, nos gustaron, sobre todo, los defensas de «Sporting», que salvaron situaciones difícilísimas.

Trinó «Illice» por 2 *goals* a 1. Arbitró el Sr. Asencio, que se mostró algo apasionado por sus amigos, permitiéndoles que cargaran por la espalda, aun sin llevar el balón, los contrarios; que cargaran al portero, antes de llegar el balón a sus manos, lo que está completamente prohibido, y dejando sin castigar infracciones manifiestas de las leyes del juego, por los *equippers* de «Illice».

Nosotros hemos visto al señor Asencio más justiciero...

Guzmán.



EL POPULAR

KURSAAL

Bella Nelly

La pasada semana actuó en nuestro teatro, esta artista. La bella Nelly es una mujer muy simpática, con unas formas admirables escultóricas. A nosotros nos gustaron mucho. Y al público, indudablemente también. Aunque no nos lo digan, nosotros estas cosas las sabemos, porque las adivinamos en los semblantes de los espectadores.

Y, además, que no faltaron algunos que pidieron la *Rumba*. ¡Vamos hombre! Los hay pero que la mar de ansiosos,

Los Gari Uset

El jueves debutó esta pareja. Se trata de un dueto de altura. Unos verdaderos artistas. Ella, la Gari, es una hermosa mujer. El, Uset, posee una excelente voz y un gran dominio de lo cómico. Forman un conjunto admirable. Presentan trabajos que han llamado mucho la atención. Recordamos, entre otros, la *Romanza melancólica*, *Al pie de tu ventana* y *El Matón*, que son sátiras muy amenas, en las que se ridiculiza a ciertos tipos de los que de vez en cuando nos tropezamos en la vida.

Si a todo esto añadimos que Los Gari Uset poseen un vestuario riquísimo y un decorado muy artístico, no será aventurado afirmar, que su paso por nuestro pueblo será un verdadero triunfo.

Nuestro Ayuntamiento

En la sesión del pasado viernes, tratóse el asunto de las escuelas de reciente creación, dando ello motivo a que el Sr. Mollá ofrociera nuevas y aplastantes pruebas de su ineptitud, por nadie puesta en entredicho.

La dirección y encauzamiento de los debates, confundidas por nuestro hombre con las operaciones de desterronar y hacer el surco en los bancales, que es donde él pisa fuerte, fueron todo lo fatigosas, torpes y desastrosas que había derecho a esperar.

Entre el desbarajuste ocasionado por la insolvencia mental de gran número de nuestros representantes, pudimos enterarnos de que se discutía la supresión de las escuelas dichas, fundando esa medida en el estado precario de la Hacienda municipal.

El Sr. Alonso dijo con este motivo, cosas tan razonables y justas que, a no imperar en el Ayuntamiento la politiquilla de partido, hubieran sido sancionadas —queremos creerlo así— con la aprobación de sus compañeros de Municipio.

En efecto, lo primero que a juicio de nuestro amigo procedía

hacer, era reclamar dictamen de la Junta Local y Comisión permanente de Instrucción Pública, para que por esos organismos competentes se informase si las escuelas cumplían una necesidad o se las consideraba como superfluas.

Y cuando el dictamen afirmativo resolviere punto de tan trascendental importancia, entonces sería de lugar discutir el aspecto económico de la cuestión, que especialmente compete al Ayuntamiento, y acerca del cual exponía muy acertadamente el Sr. Alonso, su opinión contraria a que se recargase la contribución industrial para atender a esa obra de cultura.

Nada hay que justifique tal gravamen sobre las clases más ámbadas por toda suerte de impuestos y repartos. Sobre que con el recargo actual, queda todavía trimestralmente un sobrante de mil y pico de pesetas, aplicable al sostenimiento de las nuevas escuelas, de los recursos ordinarios del Ayuntamiento, —que permiten como se ha visto en tiempos liberales la implantación de reformas costosísimas,— puede y debe deducirse lo preciso para el funcionamiento de los nuevos establecimientos de enseñanza. ¿Pero a qué seguir en el razonamiento al dignísimo ex-alcalde?

Ello fué que el Ayuntamiento, poniéndose por montón a enseñanza, que le estaba ancha por cierto, acordó, con el voto en contra de los liberales y el maurista Sr. Chorro, suprimir 8 de las escuelas hace poco otorgadas.

Fué el acuerdo, digno de la situación conservadora.

A otra cosa, El *mot de la fin* corrió a cargo del Secretario, señor Tarí, quien, dicho sea de paso, ha llegado a ese puesto, por imposición del clamor popular. Así, tan holgado, está de simpatías el señor Tarí. Pues bueno. Leyó nuestro Secretario una moción de la Alcaldía, pidiendo reclusión perpetua ó poco menos, para Don Tomás Alonso y D. Joaquín Ruiz, por immoralidades cometidas durante la situación liberal.

En la moción se hablaba de nombramientos, nóminas y desfalcos que al parecer tenían entre sí íntima *conexidad*. ¿*Conexidad* has dicho?

Reclamamos la dimisión del señor Tarí, y el rápido funcionamiento de las escuelas suprimidas, para que rectifiquen, limen y pulan la anticuada parla del Secretario popular.

Y nada más, porque para que la situación se hunda en el ridículo merecido, basta y sobra con la moción del señor Alcalde, leída en la última sesión municipal.

Nuevo Director

Por dimisión de D. José Santo, únicamente admitida ante la irrevocable decisión del interesado, vémonos precisados a prescindir a partir de hoy, de la competente dirección de dicho ilustrado compañero, a quien renovamos en estos momentos el afecto que siempre hemos profesarle.

Accediendo a los insistentes requerimientos de la Redacción de EL POPULAR, ha aceptado la dirección del periódico, nuestro querido amigo, Don Fernando Fenoll.

NOTICIAS

D. Antonio Peral

Para Madrid, donde piensa pasar una breve pero sabrosa estancia, ha salido nuestro simpático amigo, el acaudalado banquero, D. Antonio Peral Irlés. ¡Quién fuera él!

Nuestros recuerdos de la Corte no se desvanecen con el transcurso del tiempo ni se esfumarán nunca.

Y cuenta que recordamos cosas, buenas unas, y medianas las otras, pero el agrídulce del conjunto nos atrae como fruta prohibida a nuestra categoría económico-social.

Abí es nada lo que se vive en los Madriles: mujeriego, animación, bullanga, música, luz y alegría.... Claro que todo eso anda al *respectivo* con el peculio que se usufructua, lo cual es una injusticia.

¿No es verdad, Lozano, no es verdad, Marcelino?

En fin, sea ello como fuere, lo dicho: ¡quién fuera D. Antonio! y que se divierta mucho ese buen amigo.

D. Juan Vicent

Le saludamos y charlamos con él hace unos días. Desde que en la Escribanía del Sr. González, trabajaba valerosamente como un admirable héroe de la lucha por la vida, D. Juan se había ganado nuestro afecto y nuestra simpatía. Ahora, al abrazarle de nuevo después de la odisea que le ha conducido de tren en tren a través de todas las regiones de España, nos hemos conmovido, sintiendo la quemazón de una lágrima en la mejilla.

Viene rejuvenecido, eso sí, y ha logrado, por fin, trasladarse a Alicante, donde desempeña el cargo de Oficial de Hacienda. Allí le encontrarán, campechano y jovial, y dispuesto a servirles, cuantos necesiten de sus gestiones para los asuntos administrativos que le competen.

Sea bien venido, y que la suerte le acompañe.

D. Manolito Torregrosa

Anda preocupado, ahora que todo le sonríe.

¿Que cual es el motivo de su inquietud y de su enojo?

La empresa del Kursaal, desconsiderada y plebeya, no tiene con los periodistas aquellas altas atenciones que debiera. Según nos cuentan, hubo colega que salió de estampía del camerino de una *estrella*, movido por los empujones de un dependiente soez.

Ee demasiado. Y luego, nos exigen el pago de la entrada.

Es demasiado. Nosotros comenzamos a participar de la preocupación del amigo Manolito.

Arturito Blasco

Ha dimitido del cargo que en esta Redacción desempeñaba, nuestro buen amigo Arturo Blasco.

Verdaderamente sentimos la separación de tan querido compañero.

Una Errata

La hemos sufrido al componer la *cabeza* del periódico. Nuestra Redacción no está situada en la casa número 2 de la calle de Sagasta, sino en la del mismo número de la calle de Aureliano Ibarra.

La dirección que aparece por error, corresponde al Hotel de la Confianza, el que recomendamos aprovechando la ocasión, a los forasteros que nos lean, por su excelente y económico servicio.

Foot-Ball

Esta tarde a las tres contendrán el primer equipo de el «Español» y el segundo de «Illiec» en el campo de éste último.

Espectáculos

En la función que se ha de celebrar esta noche en el Kursaal se proyectarán magníficas y sorprendentes películas, actuando a continuación los valiosos, simpáticos y célebres artistas Los Gari-Uset.

ULTIMA HORA

Crisis

A la hora de cerrar el presente número, llega a nuestras noticias que el Sr. Dato ha presentado al Monarca la dimisión de todo el Ministerio.

Tenemos el sentimiento de brindar esta nueva a nuestro queridísimo amigo, D. Antonio Ferrera.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

| | | |
|--|-------------------|---|
| <p>Parreño, Román y Antón Artículos para la fabricación de Alpargatas y otros calzados Canalejas, 9.--ELCHE</p> | <p>Disponible</p> | <p>HOTEL DEL COMERCIO Hijos de Francisco Román Calle Troneta, 3 y Plaza Mayor, 22</p> |
|--|-------------------|---|

La Mutual Franco-Española
SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR
SISTEMA TOUTE
DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 38. MADRID

| | | | |
|-------------------------|---|--|------------------|
| En 31 Diciembre de 1916 | } | Suscriptores | 140.393 |
| | | Partes suscriptas | 152.655 |
| | | Capital suscrito | 105.279.900 |
| | | Efectivo y depósito en el Banco de España. | 29.329.500'97 |
| | | Depósitos necesarios. Ley de 14 de Mayo de 1908. | 410.500 pesetas. |

Dotes para los hijos.—Capital para el obrero.—Socorro para la viudez.—Protección a los huérfanos.—Retiros para la vejez.—Herencia para la familia.

Agente productor para Elche y pueblos limítrofes
MANUEL PENALVA ESCOBAR

Si es que queréis comer bien,
gastar poco y engordar,
en casa de **MIGUEL PÉREZ**
es donde debéis comprar.

Establecimiento de comestibles
PLAZA DE ABASTOS

¡Ya no existen los enfermos del estómago!

Todos se curan tomando **La Digestona Chorro**

Desconfiad de cuantas indicaciones se os hagan en contra
de este maravilloso remedio.

Precio de la Caja, 1'50 ptas.

Farmacia de la Puerta de Orihuela

DISPONIBLE